



Un grupo de alumnos, a bordo del tren turístico que recorre las instalaciones. MIQUEL BOSCH

La Fira del Fang muestra sus secretos a los niños

Unos 1.500 alumnos de toda la isla visitarán esta semana el recinto ferial para participar en talleres teóricos y prácticos sobre la alfarería

Marratxí

MIQUEL BOSCH

Una de las partes menos conocidas por los visitantes de la Fira del Fang de Marratxí es, sin duda, la organización de talleres didácticos que, de lunes a viernes, se imparten a alumnos de distintos centros escolares de Mallorca. Este año el taller está dedicado al torno o rueda que utilizan los maestros alfareros para tornejar las distintas piezas partiendo de un montón de barro.

Según las inscripciones tramitadas en el Ayuntamiento, este año un total de 1.500 alumnos de toda la isla asistirán a los talleres, con una media de 300 alumnos por día y de 70 por conferencia.

El programa que ha confeccionado el Consistorio para impartir estos talleres consta de tres partes. En la primera, de unos quince minutos de duración, el ganador del premio Benet Mas, Antoni Vich, explica brevemente a los jóvenes asistentes la historia del torno o rueda. Los orígenes se remontan a la Mesopotamia del año 3.500 Antes de Cristo. A la península ibérica y norte de África llegó entre los siglos VII y VI A. C.



Los alumnos participan en ejercicios prácticos. MIQUEL BOSCH

a través de las colonias griegas, fenicias y romanas, pero la expansión, evolución y uso generalizado de esta técnica vino con los árabes, según explica Vich a los alumnos.

"A lo largo de la historia han existido distintos tornos, el tradicional japonés, el hindú y el occidental, con el cual todavía se trabaja en las ollerías de Pòrtol, con una pequeña variante: al movimiento de la rueda que se efectuaba con el pie se ha acoplado

ahora un motor eléctrico que le hace dar las vueltas, mientras el alfarero va moldeando la pieza", sigue la explicación.

Una vez finalizada la parte técnica, los alumnos pueden realizar unas prácticas manuales con unos pequeños tornos y fabricar ellos mismos las piezas que deseen. La visita educativa finaliza con el trayecto entre el recinto de la feria y el Museu del Fang con el tren turístico. Allí los niños se familiarizan más con la alfarería.